



Desde el Sur

VISIONES Y APORTES A LOS ESTUDIOS
INTERNACIONALES DESDE LATINOAMÉRICA

Desde el Sur

VISIONES Y APORTES A LOS ESTUDIOS
INTERNACIONALES DESDE LATINOAMÉRICA

© Friedrich-Ebert-Stiftung (FES-ILDIS) Ecuador

Av. República 500 y Martín Carrión,
Edif. Pucará 4to piso, Of. 404, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 256 2103
Casilla: 17-03-367
www.fes-ecuador.org
www.40-fes-ildis.org

 Friedrich Ebert Stiftung Ecuador FES-ILDIS

 @FesILDIS

Para solicitar publicaciones:
info@fes-ecuador.org

Editores:

Raúl Salgado Espinoza
Daniel Gudiño Pérez

Autores:

Diego Zambrano Álvarez, Gilda Guerrero Salgado, Mishel Álvarez Rodríguez, Diana García Orellana, Sebastián Nader, Sebastián Álvarez Hayes y Martín Pollera; Wendy Vaca Hernández; Daniel Jiménez Montalvo y Edgar Jiménez Villarreal; Ernesto Congote Ordóñez; Luis Ruano Ibarra; Stalin Ballesteros García, Naren Campo Ibarra y Christian Zárate González; Cristian Ordóñez Arcos; Galo Cruz; Yoan Viamonte Garrido; María Torres Flores; Juan Ladines Azalia; Ramiro Lapeña Sanz y Marcin Czubala Roman;

Corrección de estilo: Marcela Pérez Pazmiño

ISBN: 978-9978-94-182-9

Diseño y diagramación:

graphus® 290 2760

Primera edición, marzo 2018
Impreso en Quito-Ecuador

Los contenidos del libro se pueden citar y reproducir, siempre que sea sin fines comerciales, y con la condición de reconocer los créditos correspondientes refiriendo la fuente bibliográfica.

Publicación de distribución gratuita, no comercializable.

El uso comercial y la reimpresión de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.



CONTENIDO

●	PRÓLOGO	9
	Adrián Bonilla	
●	INTRODUCCIÓN	13
	Reflexiones sobre las Relaciones Internacionales en América Latina	13
	Raúl Salgado Espinoza y María José Laura	
●	PRIMERA PARTE	
	ENFOQUES TEÓRICOS Y ÉTICA	
	EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES	31
	Utopía, Anarquía y Derechos Humanos	33
	Diego Zambrano Álvarez	
	Erigir un lugar en el mundo: patrones constructivistas, alcances y vacíos de la movilidad humana en Ecuador	51
	Gilda Alicia Guerrero Salgado	
	El feminismo en Relaciones Internacionales: CEDAW	69
	Mishel Carolina Álvarez Rodríguez	

● SEGUNDA PARTE ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL Y REGIONALISMO	81
Nueva dinámica de las relaciones China-América Latina. Caso de cooperación energética con Ecuador Diana García Orellana	83
Las tecnologías libres como alternativa de desarrollo frente al Sistema Internacional de Patentes. Un breve análisis para el caso ecuatoriano en el marco del Código Ingenios Sebastián Nader, Sebastián Álvarez Hayes y Martín Pollera	101
Fragmentación e integración en la idea de región América Latina: procesos regionales heterogéneos Wendy Vaca Hernández	117
● TERCERA PARTE PAZ Y CONFLICTO EN AMÉRICA LATINA	137
Proporcionando fuerzas de paz: evolución, reforma institucional e impacto internacional de la participación chilena en las operaciones de paz de las Naciones Unidas Daniel Jiménez Montalvo y Edgar Jiménez Villarreal	139

Aproximación a experiencias internacionales de negociación pacífica del conflicto: lecciones sobre el conflicto en Colombia	163
Ernesto León Congote Ordóñez	

Gobernabilidad Democrática después del conflicto	179
Luis Eduardo Ruano Ibarra	

Impacto en la prensa internacional de la toma del Palacio de Justicia de Colombia por el M-19. Lectura desde el diario <i>Le Monde</i>	197
Stalin Ballesteros García, Naren Campo Ibarra y Christian Zárate González	

CUARTA PARTE	
GEOPOLÍTICA, SEGURIDAD Y POLÍTICA EXTERIOR	211

La “carrera armamentística” y tendencias geopolíticas en el Asia-Pacífico	213
Cristian David Ordóñez Arcos	

El ambiente geoestratégico Suramericano. Entre certezas e incertidumbres	229
Galo Cruz	

La Inteligencia Científica y Tecnológica para el Desarrollo en la capitalización de las diásporas latinoamericanas altamente calificadas: una cuestión de Seguridad Nacional	245
---	-----

Yoan Israel Viamonte Garrido

Servicios de inteligencia como estructuras burocráticas: origen y doctrina	263
---	-----

María Fernanda Torres Flores

Seguridad económica en una Era de Post Crisis	279
--	-----

Juan Carlos Ladines Azalia

La dependencia económica y la política exterior en Ecuador bajo el gobierno de Rafael Correa (2007-2016)	301
---	-----

Ramiro Lapeña Sanz y Marcin Czubala Roman

CONCLUSIÓN	317
-------------------	-----

Balance y perspectiva de las Relaciones Internacionales en América Latina	317
--	-----

Raúl Salgado Espinoza y Jesús Alberto Sánchez Azuaje



SEGUNDA PARTE

ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL Y REGIONALISMO



DIANA GARCÍA ORELLANA

Magíster en Relaciones Internacionales, Seguridad y Desarrollo
Profesora adjunta en la Universidad del Azuay
Correo electrónico: dagarcia@uazuay.edu.ec

Nueva dinámica de las relaciones China-América Latina. Caso de cooperación energética con Ecuador

Diana García Orellana

1. Introducción

La República Popular de China gana cada vez más terreno, en su objetivo de tener una influencia internacional y desarrollo económico, para afianzarse como potencia.

La Política Exterior China hacia América Latina y el Caribe, según el Libro Blanco¹ publicado en el 2008, por el gobierno asiático, destaca y promueve la cooperación chino-latinoamericana en varios aspectos, como: temas agrícolas, financieros, de infraestructura, recursos y energías, aduanera, turística, educativa, científica, etc.

Desde este modelo de política exterior, América Latina se ha visto favorecida, al tener una alternativa a su mayor dependencia política y económica de Estados Unidos y la Unión Europea. En el sentido económico, desde el año 2000 al 2015, las exportaciones a China, desde América Latina, pasaron de 6 mil millones a 140 mil millones de dólares, veinte y tres veces entre estos años, algo bastante raro en el comercio internacional (Gallagher, Irwin, y Koleski, 2013: 6-16).

¹ El Libro Blanco es el documento oficial de China en donde fijan sus políticas exteriores hacia países o regiones específicas, en el año 2008 se emitió dichas políticas hacia América Latina y el Caribe.

Para el caso del Ecuador, el tema de cooperación con China no queda aislado. En el año 2008, a inicios del gobierno de Rafael Correa, se aprueba una nueva Constitución, que sirve de base para realizar el programa “Plan Nacional de Desarrollo o del Buen Vivir” en el año 2009; desde éste, se aborda de forma clara y directa, la decisión de tomar medidas para mitigar, y sobre todo, adaptarse al cambio climático, pensando en las energías alternativas, y con una inversión estatal en los sectores estratégicos, para el cambio de matriz energética, que el país requiere. Esta política tiene como resultado que Ecuador se convierta en el tercer país –después de Venezuela y Brasil–, receptor de financiamiento e inversión por parte de China, con una suma total de 17,4 billones de dólares, financiamiento que se ha usado especialmente en créditos para el sector energético.

El artículo aborda las políticas de cooperación Sur-Sur, en el marco del poder productivo, de manera específica, el modelo de cooperación China en Ecuador, analizando las condiciones y lineamientos que tienen los acuerdos energéticos, en especial los tres principales proyectos hidroeléctricos: Coca-Codo Sinclair, Sopladora y Toachi-Pilatón, los cuales han sido gestionados por el gobierno ecuatoriano, a través del Ministerio de Electricidad y Energía Renovable y de la Corporación Eléctrica del Ecuador CELEC EP.

Bajo una metodología cualitativa, el presente artículo analiza en qué condiciones se da ésta cooperación Sur-Sur, si los lazos que se forja evitan los abusos que solían darse en la cooperación Norte-Sur, para así contrastar con el marco teórico en términos de poder productivo y verificar si en verdad existen los beneficios equitativos, y si la nueva tendencia de centro derecha en la región es un factor de unión o discordia, para la cooperación con el gigante asiático.

2. Cooperación SUR-SUR

El sistema de cooperación al desarrollo, en sus inicios, se dio con la fórmula Norte- Sur CNS, mediante la cual, los países desarrollados

otorgaban ayuda a los países en desarrollo. Sin embargo, a finales de los años setenta emerge la cooperación Sur-Sur CSS, cuya principal característica es el establecimiento de lazos cooperativos entre los propios países de desarrollo (Santander, 2011: 7-18). Este nuevo modelo ha sido apoyado, tanto en foros establecidos por Naciones Unidas desde 1964, como en nuevas cumbres y conferencias, con los G77² impulsando y respaldando este proceso, a partir de los años dos mil.

Esta iniciativa, implica que dos países en desarrollo promuevan una relación más simétrica que la cooperación tradicional Norte-Sur; pueden intercambiar experiencias exitosas, interesantes oportunidades al afrontar desafíos similares y fortalecer simultáneamente las capacidades técnicas del donante y del receptor (Ayllón, 2010: 2-11). No está basada en las exigencias de los donantes como en la CNS sino en los intereses de los socios y por esta razón se dice que en la CSS existe el beneficio mutuo.

El principal factor de unión, en los últimos diez años, en América Latina y el Caribe, ha sido el sentido político, con mayor grado de participación social, institucionalismo y una integración con un fuerte énfasis en sus componentes ideológicos, más que comerciales; como ejemplo, tenemos a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América ALBA, la Unión de Naciones Suramericanas UNASUR, la Comunidad Andina de Naciones CAN, entre otros, que no han dado los resultados esperados; es decir, si se busca, en estos acuerdos de integración, imitar una unión regional como la Unión Europea, se debe empezar por lo comercial, para continuar los siguientes escalones; mediante el Mercado Común del Sur MERCOSUR, se está gestando éstas bases, pero todavía, no llega a tener un desarrollo consolidado.

Tomando en cuenta ciertas aproximaciones teóricas o marco de análisis como el Constructivismo, en este caso el Constructivismo Crítico, en donde la agenda de investigación que tiene especial atención es el regionalismo, es importante observar los casos de estudio acerca de la

2 El G-77 o grupo de los 77 es un grupo de países en vías de desarrollo, con el objetivo de ayudarse, sustentarse y apoyarse mutuamente, en las deliberaciones de la ONU. A marzo de 2015, el número de países del grupo asciende a 134.

construcción de nuevas comunidades, intereses, identidades y alianzas (Barbé, 2007: 91-99). Usando este discurso y retórica de la Cooperación Sur-Sur, nos encasillaríamos, según las cuatro tipologías del poder de las relaciones internacionales, en el poder productivo.

El poder productivo se refiere al discurso, a los procesos sociales y a los sistemas de conocimiento, a través de los cuales se produce, fija, vive, experimenta y transforma el significado de poder (Barnett y Duvall, 2005: 55-66), donde los procesos y prácticas de los discursos producen identidades y capacidades sociales, que dan sentido a usar dicho poder en beneficio particular y no equitativo.

China entra en este caso, con su discurso de poder blando, en el sistema internacional en donde ha fortalecido sus identidades y ha formado alianzas, con base en sus intereses, en especial sobre su objetivo que es la exportación de su "modelo de desarrollo", para que sea imitado por los países en desarrollo.

El modelo, que incluye cinco componentes: capitalismo de Estado, gradualismo en reformas políticas, apertura al exterior, capacidad de innovación y autoritarismo político, es muy difícil de ser exportable a otros países, debido a que el país tiene peculiaridades determinantes, pero puede ofrecer algunas lecciones de utilidad (Fanjul, 2011:1-7).

Si bien es cierto que, China ha crecido exponencialmente en materia económica y se ha desarrollado en el ámbito financiero, existen áreas como la democracia, pobreza y políticas ambientales, donde falta mucho por mejorar.

La premisa de coexistencia pacífica, que consiste en la no injerencia en los asuntos internos de los países, igualdad, respeto y beneficios mutuos, así como su percepción de ser un país no alineado y un gran estado en desarrollo ha hecho que la cooperación Sur-Sur de China, con los países de América Latina y el Caribe, haya sido aceptada en la región, creando lazos, no sólo económicos sino también políticos.

3. Cooperación China-América Latina

Aunque China ha cooperado con otros países para su desarrollo, desde la década de los años cincuenta, se convirtió en un actor importante a nivel global, después de la Guerra Fría, desde que el gobierno impulsó la internacionalización de las empresas chinas en los años noventa (Abdenur, Erthal y Neto: 2013 69-85).

El presidente chino Xi Jinping prometió, en enero de 2015, que los niveles de inversión de su país en Latinoamérica alcanzarían los 250 mil millones de dólares en una década. Actualmente, China es el mayor acreedor de la región; este gasto significativo de fondos representa un compromiso con la región, que debe ser aplaudido. El interés de China en la región se ha desarrollado en poco tiempo; en el 2005, los préstamos de Beijing a América Latina fueron sólo de \$231 millones de dólares, pero se disparó a \$22,1 mil millones de dólares, en 2014 (Myers y Gallagher, 2017: 1-8).

La reducción de la Ayuda Oficial al Desarrollo, por parte de los países del Norte hacia los países de América Latina (AL), debido a las tensiones por diferencias políticas, la crisis económica del 2008 y otros, fue una oportunidad precisa que aprovechó China para sustituirlos y ganar terreno en sectores y espacios específicos de su interés (Aguirre Carmona, 2011: 109-156). La asistencia por parte de China es eficaz y rápida, desplazando a los donantes tradicionales, por su cooperación pragmática.

En el ámbito de política exterior, China buscó acercarse a la región porque uno de sus intereses fue el tema del reconocimiento formal que tiene Taiwán. Doce de los veinte y cuatro países que tenían relación diplomática con Taipéi se ubicaban en su mayoría en el Caribe y Centroamérica³, por lo que quiso resolver este dilema bajo la premisa “una sola China, un país dos sistemas”. Estrategia que ha funcionado

3 Belice, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, El Salvador, República Dominicana, Haití, Saint Kitts y Nevis, Paraguay, San Vicente y las Granadinas.

exitosamente, ya que bajo el nombre de “asistencia”, Dominica, Granada y Costa Rica cambiaron el reconocimiento de Taiwán por el de República Popular China (Abdenur, Erthal y Neto, 2013: 69-85).

La relación de China con América Latina es de tipo económico-comercial, más que político. Por otro lado, la cooperación no es uniforme, más bien es selectiva-bilateral, ya que varía a lo largo de la región según los recursos, instituciones, intereses y políticas locales de cada país. No hay que olvidar que, China es un enorme actor, tanto político como económico, en la esfera internacional, y no existe un hegemónico⁴ igual en América Latina, que pueda igualarle.

China no concibe la cooperación desde un punto de vista asistencial, sino como una actividad que debe promover un desarrollo económico independiente en el país receptor, a la vez que ofrece rendimientos a la propia China (Aguirre 2011). Las donaciones o préstamos que ofrece el país, ya sea mediante su banco o gobierno, tienen intereses bajos, dependiendo de que banco entregue dicho préstamo (ver Tabla No. 1). No existe condicionalidad, como hay en instituciones como el FMI o el Banco Mundial, y la asistencia china al desarrollo es una mezcla de préstamos y créditos, logrando a cambio dos objetivos: reafirmar la propia opción política interna y asegurar nuevos mercados, para la sostenibilidad de su modelo.

Los tres principales objetivos estratégicos del país asiático hacia América Latina son: desarrollar su influencia política en la región, asegurarse del acceso a las materias primas y buscar mercados para los productos *made in China* (Muñoz 2008).

Es importante mencionar el objetivo primordial del Banco Eximbank: “facilitar las exportaciones y las importaciones de productos mecánicos y electrónicos chinos, ayudar a las empresas chinas con ventajas comparativas en sus proyectos de contrato en el extranjero e inversiones en el exterior y promover las relaciones de China en el extranjero”

4 Brasil puede ser un gran estado dentro de la región, pero no logra igualarse ni tiene el alcance que China posee a nivel mundial.

(Myers y Gallagher, 2017: 2-40) cabe preguntarnos ¿dónde están los beneficios mutuos?

La forma que tiene China para conseguir sus objetivos ha sido siempre dirigirse a la región en términos de amistad, siendo discreto, con poder blando y de bajo perfil; de esta manera ha generado mayor aceptación en los países latinoamericanos, durante los últimos años.

China ha sabido manejar con cautela la llamada “nueva izquierda”, que existe en algunos gobiernos de América Latina y el Caribe ALC. Algunos autores, entre ellos Jorge Castañeda, lo han denominado como “izquierda equivocada”, ya que para estos gobiernos la retórica es más importante que la sustancia, y el poder es más importante que ejercerlo de manera responsable (Paz y Roett, 2009: 37-77).

América Latina y el Caribe por su parte, han visto a China como una nueva alternativa de independencia política y económica de Estados Unidos –una opción para contrarrestar el peso que tiene este país en la región–, debido a que la mayoría de la población ha palpado y visto

Tabla N°. 1
**CONDICIONES DE LOS PRÉSTAMOS CONCESIONALES
DEL EXIM BANK DE CHINA**

	Préstamos del Gobierno de China	Préstamos del EXIM Bank
Componente de donaciones (%)	?	?
Vencimiento (años)	20 años	10-25 años
Período de gracia (años)	10 años	0-7 años
Tasa de interés (%)	0%	1%-3%
Cargos por servicio (%)	-	-
Moneda	?	Mayormente US\$, parte en renminbi

Fuente: Hubbard, 2007.

Tabla No. 2
**PRÉSTAMOS REALIZADOS DE CHINA A ECUADOR
 DESDE EL 2010 AL 2016**

Fecha	Tipo	Propósito	Prestamista	Cantidad
Agosto 2009	Energía	Pago anticipado para petróleo de Petroecuador	Petrochina	\$1B
Junio 2010	Energía	Represa Hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair	China Development Bank	\$1,7B
Julio 2010	Energía	80% a discreción y 20% para petróleo	China Development Bank	\$1B
Diciembre 2010	Energía	Represa hidroeléctrica La Sopladora	China Exim Bank	\$571M
Julio 2011	Energía	Desarrollo de energía renovable	China Development Bank	\$2B
Diciembre 2012	Otros	Déficit de presupuesto financiero 2013	China Development Bank	\$2B
Febrero 2013	Infraestructura	Carretera para el aeropuerto de Quito	China Exim Bank	\$80M
Abril 2013	Energía	Represa Hidroeléctrica Minas San Francisco	China Exim Bank	\$312M
Octubre 2014	Energía	Financiación del Sistema de Transmisión de la Represa Coca-Codo Sinclair	China Exim Bank	\$509M
Enero 2015	Otros	Proyectos de transporte, educación y salud	China Exim Bank	\$5,3B
Enero 2015	Otros	Financiación para el Plan Anual de Inversión 2015	China Development Bank	\$1,5B
Enero 2015	Otros	Reemplazo de las cocinas	China Exim Bank	\$250M



Fecha	Tipo	Propósito	Prestamista	Cantidad
Febrero 2016	Otros	Complejo de Educación Yachay	China Exim Bank	\$198M
Abril 2016	Otros	No discrecional e infraestructura	China Development Bank	\$2B
Total				\$17,4B

Fuente: elaboración propia a partir de Gallagher, Kevin P. and Margaret Myers (2016) "China-Latinamerica Finance Database," Washington: Inter-american Dialogue.

que, soluciones a la pobreza dadas por Estados Unidos, tales como el Consenso de Washington, fueron medidas que no ayudaron a la crisis de la mayoría de países latinos y caribeños; sino que por lo contrario, se empeoraron las condiciones sociales y económicas de la mayoría de ciudadanos, en la región (Paz y Roett, 2009: 37-77).

Por esta razón, la "nueva alternativa" es el Consenso de Beijing, que promulga un sistema económico en donde el Estado tiene influencia decisiva y las empresas tienen fuertes vinculaciones con el poder político. El Estado ejerce el papel de liderazgo, por lo que las reformas que se tomaron hace 30 años se han implementado gradualmente (Fanjul, 2011:1-7).

4. Nuevo panorama en la Región Latinoamericana

La nueva tendencia de la derecha, en algunos países de la región latinoamericana tales como Argentina y Perú, sumado a la crisis política de Brasil de los últimos años, y a pesar de la desaceleración del crecimiento económico en ambas regiones, pero con mayor énfasis en

LAC, debido a su estructura de crecimiento basado en materias primas, ha resultado en que las finanzas bancarias de la política China hacia América Latina alcanzaran los \$21 billones en el 2016, superando los préstamos otorgados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM).

A diferencia del BID y del BM, que entregan créditos o financiamiento a una variedad de gobiernos de ALC, los Bancos de China, en el 2016, dirigieron la mayor cantidad de créditos a gobiernos con economías frágiles y con acceso limitado a mercados como Brasil, Venezuela y Ecuador, sumando entre ellos el 92% del total de créditos (Myers y Gallagher, 2017: 2-40). Estos países encuentran las exigencias de compra incluidas en los préstamos chinos menos objetables que las del FMI o BM, porque intentan desarrollar en los sectores de energía, minería, infraestructura, transporte y construcción.

Brasil ha sufrido una crisis política y una recesión económica, gobiernos de centro-derecha han sido elegidos en Perú y Argentina; aún con los cambios de gobierno en algunos países de la región latinoamericana, persiste el interés en reforzar el comercio y las inversiones con China. Sin embargo, el nuevo presidente de Argentina Mauricio Macri anunció que revisará los contratos realizados con China en el anterior gobierno, ya que existen irregularidades.

América Latina seguirá siendo, a futuro, una región de enfoque para los bancos comerciales de China, especialmente por su crecimiento más lento, lo que le ofrece oportunidades para la adquisición de activos a bajo costo en los sectores estratégicos. El cambio de gobierno de ciertos países, no modificará significativamente la influencia de China en la región, debido a su política de poder blando y su interés meramente económico.

El desafío para los gobiernos de América Latina será proponer ofertas que, son a la vez atractivas a socios chinos, y económica y ambientalmente sostenibles. Como Mauricio Macri indica, en abril de 2016, Argentina y otros países de América Latina están buscando cada vez más las relaciones “maduras” con China, que se traducirán en

decisiones financieras con beneficios a largo plazo (Myers y Gallagher, 2017: 2-40).

5. Cooperación energética China-Ecuador

Ya en el tema energético, el cambio de matriz que se intenta aplicar en ALC se da por el aumento de la demanda de energía, que creció un promedio de 2%, lo que es superior a la media mundial (1,6%), según el Informe de la Agencia Internacional de Energía. El cambio climático también es otro factor que exige a los países hacerse responsables con la producción y consumo de energía, ya que sigue siendo uno de los principales problemas que enfrenta la humanidad del siglo XXI (Castro, 2011: 49).

“Si la tendencia de desarrollo de la economía China continúa, para el 2030 el incremento de consumo de energía será cuatro veces mayor que el de Latinoamérica y África juntas” (International Energy Agency, 2008: 35-44). En este contexto, la seguridad energética se ha convertido en un tema prioritario para la agenda política y económica internacional, y por lo tanto, la cooperación en ese sector es de suma importancia, sobre todo para los países en vías de desarrollo.

Como antecedente sobre el tema de cooperación energética entre China y Ecuador, hay que tomar en cuenta la política exterior que tiene este último y su nueva constitución aprobada en el 2008. Conceptos como el Buen Vivir, la soberanía alimentaria, derechos de la naturaleza y soberanía económica se han convertido en objetivos estratégicos que se reflejan en las relaciones internacionales, lo que el Estado debe impulsar y promover. Algo muy parecido a lo que dice el Libro Blanco sobre la política exterior China hacia ALC, por lo que ambos países buscan primero respeto a su soberanía, luego la convivencia pacífica y finalmente desarrollo equitativo para las partes.

En el Ecuador, China empezó a invertir de manera significativa en el año 2006, con la inversión de Andes Petroleum que fue adquirida a la canadiense Encana por 1 400 millones de dólares (CISPAL 2013). Con

el ascenso de Correa al poder en el 2007, se delinearon profundos cambios en los sectores estratégicos; la reorganización de ministerios y la creación de varias instituciones y empresas públicas se dio con el fin de establecer un nuevo modelo de Estado y gestionar los sectores estratégicos.

El 13 de Enero del 2009, se constituye la Corporación Eléctrica del Ecuador (CELEC S.A.) donde se fusionaron todas las empresas generadoras y transmisoras de energía del país, bajo el mando del Ministerio de Electricidad y Energía Renovables. Las empresas generadoras, en ese entonces, enfrentaban un grave problema de crisis energética, después de 12 años de haber superado los cortes de electricidad en el Ecuador. Se produjo un estiaje muy fuerte en el país y en la zona austral de América del Sur, lo que llevó a tomar medidas urgentes, tales como la compra de energía a Colombia y Perú. El precio del Kwh al que vendió Colombia, varió de 0,12 centavos de dólar a 0,49 centavos de dólar. El cambio de precio coincidió con los estiajes que, también Colombia tuvo que soportar, en especial en el mes de diciembre. En el caso de Perú, se solicitó energía en los meses de noviembre de 2009 a abril del 2010, teniendo como precio más alto de 0,52 centavos de dólar por Kwh (Chamorro 2012).

La energía importada desde Colombia se restringió por dos razones: este país cruzaba por una de las crisis energéticas más fuertes, al igual que Ecuador, por lo que solamente se vendía el excedente mínimo; y la segunda razón, fue el conflicto diplomático suscitado en 2008. En Angostura, lugar fronterizo entre Colombia y Ecuador, hubo varias crisis fronterizas, en especial un bombardeo en territorio ecuatoriano, producto de las políticas de seguridad implementadas por Colombia para el combate contra la narco-guerrilla.

Por este motivo, Ecuador priorizó el cambio de la matriz energética y la búsqueda de los medios económicos, por lo que la presencia de China, en relación con la inversión y el financiamiento, se incrementa.

El presidente Correa, al terminar las relaciones crediticias con el FMI y el Banco Mundial, anunciaba que el Ecuador necesitaba créditos, y que no importaba si éstos eran más caros que los contraídos con los "gemelos

de la explotación”, que no solo entregaban dólares sino imponían reglas para el manejo de la economía (CISPAL 2013). Por lo tanto, se adquieren créditos ofrecidos por el gobierno chino a través del Banco de Exportaciones e Importaciones de China (Eximbank). El exembajador de China en Ecuador, Cai Runguo, en una entrevista sostuvo: “que éstos son créditos comerciales y no creo que Ecuador pueda encontrar en otros bancos extranjeros préstamos de este tipo con tasas más bajas y entre todos los créditos que ha ofrecido el Eximbank a América del Sur, las condiciones para el Ecuador han sido las mejores”(CISPAL 2013).

Las tres primeras sucursales de empresas chinas se registraron en el país, durante el 2002 (ZTE Corporation, Huawei y Sinopec). Diez años después, la cantidad de esas filiales había aumentado a setenta, y la mayoría de ellas tenía contratos millonarios con las compañías estatales en el área de hidrocarburos, energía, minas, puentes, control de inundaciones, provisión de servicios, etc.; en total suman 24 contratos entregados a 15 empresas chinas, de las cuales, siete han sido designadas para construir proyectos hidroeléctricos. Las empresas se domiciliaron en el país, uno o dos meses antes de firmar los documentos contractuales (Gallagher, Irwin, y Koleski, 2013: 2-40).

Según el portal Inter-American Dialogue, desde el 2005, China ha provisto más de 141 billones de dólares en contratos de préstamos, a los países de América Latina, ocupando Ecuador el tercer puesto en la lista, después de Venezuela y Brasil, con 13 créditos que suman 17,4 billones de dólares (Gallagher, Irwin, y Koleski, 2013: 2-40). Todas estas inversiones demuestran que el Ecuador es el país de la región que más ha recibido inversión China -en relación a su territorio, población y economía.

En la actualidad, existen importantes avances en el desarrollo de proyectos hidroeléctricos. Los tres más importantes son: Coca-Codo Sinclair, Sopladora, Toachi-Pilatón. En el sector de hidrocarburos está la Refinería del Pacífico. Esta estrategia hará, que a largo plazo, el petróleo y la hidroelectricidad continúen siendo las dos principales fuentes energéticas del país. La crítica es que no se conduce a un cambio de matriz energética, como lo mencionara el gobierno, sino a la

profundización de dos grandes fuentes energéticas tradicionales que ha tenido Ecuador, desde hace años (CEDA, 2012: 56-74).

En el país existen avances en propuestas para frenar el cambio climático, no solo por la Constitución del 2008, sino por la infraestructura institucional, acorde con el mandato. Aun así, es el principio de un largo camino de políticas públicas que se encuentran en etapa inicial, por lo que no se podrá ver cambios estructurales por ahora, pero sí a mediano o largo plazo.

Sin embargo, aún persisten contradicciones en materia energética en la Constitución del 2008, tal como es el subsidio a los combustibles, que tiene vigencia por más de 30 años, y cuya remoción o focalización se hace necesaria, pero que ningún gobierno ha querido asumir el costo político que eso conllevaría. Por otro lado, con la electricidad generada por los nuevos proyectos hidroeléctricos, se plantea propuestas para que el uso del gas doméstico sea reemplazado por cocinas eléctricas importadas desde China, lo que permitiría eliminar el subsidio al gas, y también, cumplir con los requerimientos que conlleva la cooperación con China y que es la compra de bienes y servicios provenientes de ese país.

6. Conclusiones

Analizamos que los créditos de China a América Latina no son la gran salvación como parece, pues pueden ser más estrictos que los créditos occidentales. Los bancos chinos no imponen condicionamientos políticos, pero sí de otra naturaleza; como por ejemplo, obligan a los deudores a gastar una parte del préstamo en productos chinos, al envío de petróleo y a la inclusión de gran cantidad de personal chino en cada contrato. Además, hay que señalar que, las directrices medioambientales de los contratos, por parte de China, no igualan a las directrices de los bancos de Occidente, en este sentido se ve inversión para el desarrollo, más que cooperación para el mismo.

Al ser los contratos de corto plazo, con un interés no tan bajo, fijando como garantía el petróleo y exigiendo que las empresas chinas sean las

que ejecuten las obras -aunque sea positivo para el país que se realicen obras-, en realidad no hay inversión extranjera directa de China; por el contrario, Ecuador se está endeudando a un alto costo.

¿Las relaciones entre los dos países son de mutuos beneficios? Sí lo son, ambos socios han visto satisfecho sus intereses; lo que hay de cierto es que, no muestran una relación equilibrada. Al ser una cooperación asimétrica, en todo sentido, uno de los dos países gana menos y, en este caso, es Ecuador.

China ha usado el “poder productivo” mediante el discurso de cooperación Sur-Sur, creando identidades, capacidades sociales, para evitar los abusos de la cooperación tradicional; pero en el fondo solamente vela por intereses propios, usando su poder blando, dando como resultado una cooperación desigual.

Hay que recalcar que la tendencia socialista del Ecuador no es un vínculo de cohesión con China. En este caso, se ha enfatizado en decir que sus relaciones se basan en el comercio, promoción de sus empresas, exportación de tecnología, a cambio de contribuir con financiamiento para los proyectos susceptibles de esta financiación.

Los proyectos hidroeléctricos mencionados en este artículo, se han terminado casi en su totalidad, por lo que habrá que valorar ahora el alcance y beneficios de éstos. Cabe destacar que, no se ha cambiado la matriz energética; con estos proyectos, más bien, se acentuó en las dos matrices tradicionales ya existentes en el país.

Las instituciones públicas a cargo de la fiscalización han pasado por alto, en los informes, rectificar, o por lo menos, reducir las consecuencias de los errores, tanto ambientales como laborales de los proyectos, y poder así concluir con las obras y el funcionamiento, de la mejor manera.

Al final lo que buscan ambos países es: Ecuador independencia energética y China inversión en la región; y aunque la relación es desequilibrada y sus beneficios también, se puede lograr la satisfacción de ambas necesidades.

7. Referencias bibliográficas

- Abdenur, Adriana Erthal y Danilo Marcondes De Souza Neto (2013) “Cooperación China en América Latina. Las Implicaciones de la Asistencia para el Desarrollo”. en *Revista de Ciencias Sociales Iconos*. Vol. 17, núm.47, septiembre 2013, pp. 69-83.
- Aguirre Carmona, Pablo (2011) “Nuevos Donantes y Cooperación Sur-Sur China: Estudios de Caso. China: Luces y Sombras de Un Donante Emergente”, Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Madrid, pp.109-156.
- Ayllón, Bruno (2010) “El Impulso a La Cooperación Sur-Sur En América Latina”, en *Serie Breviario Relaciones Internacionales*, núm.16, junio 2010, pp.1-11
- Barbé, Esther (2007) *Relaciones Internacionales*. Tercera edición. Madrid, Editorial Tecnos.
- Barnett, Michael y Raymond Duvall (2005) “Power in International Politics”. en *International Organization*. Vol. 59, núm.1, septiembre-noviembre 2005, pp. 39-75.
- Castro, Miguel (2012) *Reflexiones sobre una transición energética global y en Ecuador*. Quito, Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental CEDA, pp. 27-64
- Chamorro, Adriana (2012) “Los Instrumentos del cambio de Política Eléctrica en el Ecuador. Quito-Ecuador, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, tesis de maestría.
- CISPAL (2013) “República Popular China: ¿Socio Estratégico de Ecuador o Punto de Expansión en América del Sur?” en sitio web del Centro de Estudios Políticos para las Relaciones Internacionales y el Desarrollo CEPRID. Disponible en: <http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article1631&lang=es> (Consultado del día 8 de Enero del 2015).
- Fanjul, Enrique (2011) “El Consenso de Beijing: Universalidad Y Particularidad Del Modelo Chino” en *Revista de Economía ICE La Nueva Geografía de la Internacionalización*, núm. 859, marzo-abril 2011, pp.47-54.
- Gallagher, Kevin P, Irwin Amos y Katherine Koleski (2013) “¿Un Mejor Trato? Análisis Comparativo de Los Préstamos Chinos En América Latina” en *Cuadernos de Trabajo del CHECHIMEX*. Vol 4, núm. 1, pp.21-26.
- ICEI (2011) “Nuevos Donantes y Cooperación Sur-Sur: Estudios de Caso”. Madrid, Instituto Complutense de Estudios Internacionales.

- IEA (2008) *World Energy Outlook 2008*. Vol.23, núm.4, Paris, International Energy Agency.
- Muñoz, Ana Julia (2008) “América Latina En La Política Exterior China: Historia, Discurso Y Política Estratégica” en *Revista CIDOB*, núm. 21, noviembre 2008, pp.17-76.
- Myers, Margaret y Kevin Gallagher (2017) “CHINESE FINANCE TO LAC IN 2016 : Estimates of Chinese Finance to LAC in 2016,” en *The Dialogue* sitio web de Interamerican Dialogue y Universidad de Boston. Disponible en: <http://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2017/02/Chinese-Finance-to-LAC-in-2016-Web-and-email-res.pdf>. (Consultado el 2 de Febrero del 2017).
- Paz, Guadalupe, y Riordan Roett (2009) “La Presencia de China en el Hemisferio Occidental: Consecuencias para América Latina y Estados Unidos”, en *Revista SAAP. Publicación de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*. Vol. 4, núm. 1, mayo 2010, pp. 139-140.